

Fronda

Volandera del Archivo Histórico Provincial de Ourense

nº 55

año 9

noviembre-diciembre 2014

250 aniversario del Padre Feijoo (VI) **LOS HOMENAJES DEL SIGLO XX**



“Feijoo fue, ante todo, un gran maestro, de los que lo son para todos y para siempre. Y el serlo, no consiste en contar cosas nuevas a los que las ignoran, sino encender la curiosidad de los que no saben y enseñar los modos de aprender todo lo que pasa a nuestro lado por la vida. Esa fue la lección que de él aprendí”, estas eran las “Consideraciones sobre Feijoo” que **Gregorio Marañón y Posadillo** publicaba en el año 1954, con motivo de la inauguración de la Cátedra Feijoo de la Universidad de Oviedo. En esas palabras queda resumida la valoración de la importancia que el espíritu crítico del abanderado de la ilustración tuvo para el siglo XX.

Cuando Marañón hizo esa afirmación, habían transcurrido dos decenios desde la publicación de un libro esencial en el conocimiento y valoración de nuestra contemporaneidad del sabio benedictino: *Las ideas biológicas del P. Feijoo* (1934). Esta obra, considerada como un estudio clásico sobre el P. Feijoo, está formada a partir de las opiniones del monje benedictino en cuestiones científicas. El estudio conforma, a pesar de contener reflexiones discutibles, un retrato exhaustivo sobre la personalidad, la obra y la época del “Padre Maestro”. Para Marañón, el P. Feijoo destacaba por su compromiso público con la verdad y por su magisterio perenne; su valoración positiva lo lleva al panegírico, considerando al monje de Casdemiro como “un Quijote

de la cultura ilustrada” que tuvo la “faena más ruda y más ingrata (...) de roturar brutalmente el campo inculto del alma española”.

Acompañado por esa imagen del sabio ilustrado que irrumpía en el erial cultural hispano, en la primavera de 1936, el doctor Marañón realizaba una peregrinación a los lugares de la geografía personal del “padre Maestro”: Casdemiro, Samos, Oviedo. En ese viaje hizo una parada en la ciudad de Ourense, donde pronunció una conferencia sobre “El Padre Feijoo y sus amigos” en la inauguración del nuevo Ateneo de Ourense, el 3 de mayo, en el antiguo Teatro Losada, de la que da testimonio la fotografía que presentamos en este número de *Fronda*. La presidencia de honor del acto recayó en **Marcelo Macías** y estuvo presente, como nuevo presidente de la institución, su discípulo predilecto, **Ramón Otero Pedrayo**, que continuaría con el interés de su maestro por la figura del sabio benedictino.

Hoy la idealización marañoniana está matizada por el conocimiento de la influencia de los *novatores* en Feijoo.

1936, mayo, 3. Ourense

Mesa de la presidencia de la conferencia “El padre Feijoo y sus amigos” pronunciada por Gregorio Marañón en el teatro Losada con motivo de la inauguración del nuevo Ateneo de Ourense

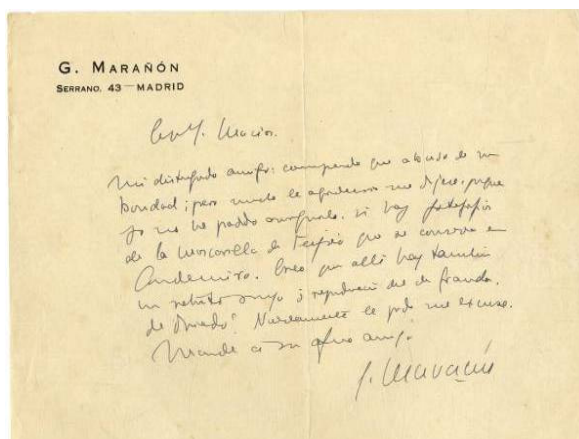
14 x 8,5 cm

Archivo familiar de María del Socorro Alonso Martínez-Risco

El siglo XX: “La llama inmortal”: el maestrazgo perenne del P. Feijoo

“En el XX español (...) (a)ún vive Feijóo y como viviente, a veces huido, no se deja reducir a perfil indeleble en el período y tiempo de una crítica, de una sensibilidad”. Era el año 1972 cuando **Ramón Otero Pedrayo** resumía con estas palabras la suerte que tras los fastos decimonónicos tuvo la figura del P. Feijoo en el contexto hispano.

A lo largo del siglo la crítica académica y cultural realizarán distintas valoraciones del ilustrado. La mayoría de las opiniones se expresaban en términos laudatorios. El historiador **Américo Castro** lo definió como “caballero andante del buen gusto”. El filósofo **Eugenio D'Ors** calificó a Feijoo como “militante de los ejércitos de la luz”. No obstante, emergen también algunas críticas menos favorables, como la de **E. Terradas** que consideró al “Padre Maestro” como un “«dilettanti», de todas las disciplinas del espíritu”.



Carta de Gregorio Maraón dirigida a Marcelo Macías en la que le pregunta sobre la existencia de fotografías de la máscara mortuoria de Feijoo.

En Ourense, las conmemoraciones de su ilustre hijo continuaron intermitentemente a lo largo del todo el siglo. En el año 1926, la **Comisión Provincial de Monumentos**, cerne de la cultura institucional, dedica su boletín de septiembre-octubre “A la inmortal memoria del P. Feijoo en el II centenario de la publicación del Teatro Crítico Universal”. En él participaba **Marcelo Macías**, “rey de los panegiristas del Padre Maestro”, quien había tenido un papel principal en los actos que se realizaron en el año 1887. Se proporcionaba así una solución de continuidad con la anterior centuria.

El trabajo de la Comisión Provincial sería del interés de **Gregorio Maraón**, el “doctor Maraón”, quien contactaría con Marcelo Macías con el fin de solicitarle informaciones útiles para la redacción de sus escritos sobre las ideas biológicas del Padre Maestro. Así lo muestra la correspondencia cruzada entre los dos eruditos, como se aprecia en la carta en la que Maraón le pide información a Macías sobre la máscara mortuoria (véase la reproducción en esta *Fronda*).

En el año 1947 la **Real Abadía de San Xulián de Samos** realizaba un homenaje impulsado por la *Junta del Homenaje Nacional al Padre Maestro Fray Benito Jerónimo Feijóo*, presidida por Francisco Franco como Jefe del Estado (quien mandó a un representante), e integrada por varios ministros e importantes prelados, en una manifestación nacional-católica de apropiación

del defensor de las *Glorias de España*.

Entre los actos de ese homenaje se inauguró el “Monumento erigido para honrar la memoria del ilustre hijo de la Abadía de Samos”, que terminaba en la conocida escultura en granito del sabio benedictino que hizo **Francisco Asorey** para el claustro Grande (construido entre finales del s. XVII y 1/2 del s. XVIII) de aquel monasterio, y que cantó Ramón Cabanillas en su poema Samos: “no podestal (...), erguido, / surri bondadoso e escoita compracido / noso Padre Feixóo, o Mestre aceso / pola Verdade, alleo o prexuicio (...)”. Por causa de este monumento, hoy el claustro es conocido como el del Padre Feijoo.

1964 y 1976: II centenario de la muerte y III centenario del nacimiento

En el año 1964, coincidiendo con el II Centenario de la muerte del P. Feijoo, en Ourense se realizaron diversos actos: un concurso literario, un ciclo de conferencias en el Instituto de Enseñanza Secundaria, junto con una exposición en la recién inaugurada sede del Archivo Histórico Provincial, en el antiguo Palacio de los obispos aurienses.

La Real Academia Gallega también homenajeó al “Padre Maestro”, publicando en el año 1976 un Boletín “adicado ó padre Bieito Xerónimo Feijoo co Gallo do terceiro centenario do seu nacemento”.

Pero el interés gallego del siglo XX por la figura del hijo de Casdemiro no se manifestó sólo en las conmemoraciones. Los hombres de ciencia y letras se preocuparon por comprender y explicar sus aportaciones a la cultura. Entre los que se ocuparon del P. Feijoo estaban el escritor **Blanco Amor**, (*Feijoo. Variaciones sobre un tema*), el jurista **Sebastián Martínez-Risco** (*Las ideas Jurídicas del Padre Feijoo*), el profesor **José Filgueira Valverde** (*El P. Feijoo y los españoles americanos*), y la periodista **Victoria Armesto** (*Dos gallegos. Feijoo y Sarmiento*).

Algunas de las obras aparecidas en la década de los 70 fueron recogidas por el *Instituto de Estudios Orensanos “Padre Feijoo”*. La institución fue creada por la Diputación Provincial, y se convirtió en un referente de los estudios históricos orensanos.

Entre los autores que publicaron en aquel instituto, está Ramón Otero Pedrayo; que fue quien más esfuerzos dedicó a la comprensión de la figura del monje benedictino. A él se debe la monumental obra *El Padre Feijoo. Su vida, doctrina e influencias*, aparecida en 1972, que continúa siendo el estudio de conjunto más completo que hay sobre el sabio ilustrado.

La memoria de Feijoo permanece en calles, plazas, instituciones docentes, librerías o cineclubs que llevan su nombre.

Como concluía Otero Pedrayo, en su análisis apasionado sobre el sabio de Casdemiro, hoy podemos afirmar que “(y)a para siempre nos quedará esta visión de Feijóo. La llama inmortal sobre la fría - la fría y necesaria y gris - ceniza de la historia”.

Agradecemos a los hermanos Román Alonso su generosidad por dejarnos complementar los fondos del AHPOu con la reproducción de los documentos que recogemos en esta *Fronda*.